

NELSON MANDELA

Seong Eun Kang

Ilustraciones Gyeong Su Kang

El prisionero más famoso del mundo





En la región sur de Sudáfrica si uno toma un bote desde Table Bay y sigue adelante por unos 40 minutos, aparecerá a la distancia una isla rocosa.

Robben Island. En esta isla, que es de forma aproximadamente rectangular, con 4,5 km de largo y 1,5 km de ancho, uno puede encontrar grandes avestruces, pequeños pingüinos africanos, y una prisión.



Se dice que una vez que uno es prisionero en Robben Island, nunca saldrá vivo de allí.
En esta prisión infame hubo un prisionero famoso.
Su nombre: Nelson Mandela.





Cuando los silbatos de los guardias perforaban el aire matutino, los prisioneros salían con dificultad de su sueño y se alineaban en el exterior de las celdas.

Tenían que ser respetuosos cuando pasaban los guardias y mantener sus uniformes de prisioneros siempre limpios.

Trabajo desde la mañana a la tarde, un cuenco de cereales aguados por almuerzo y de vuelta al trabajo hasta el anochecer.

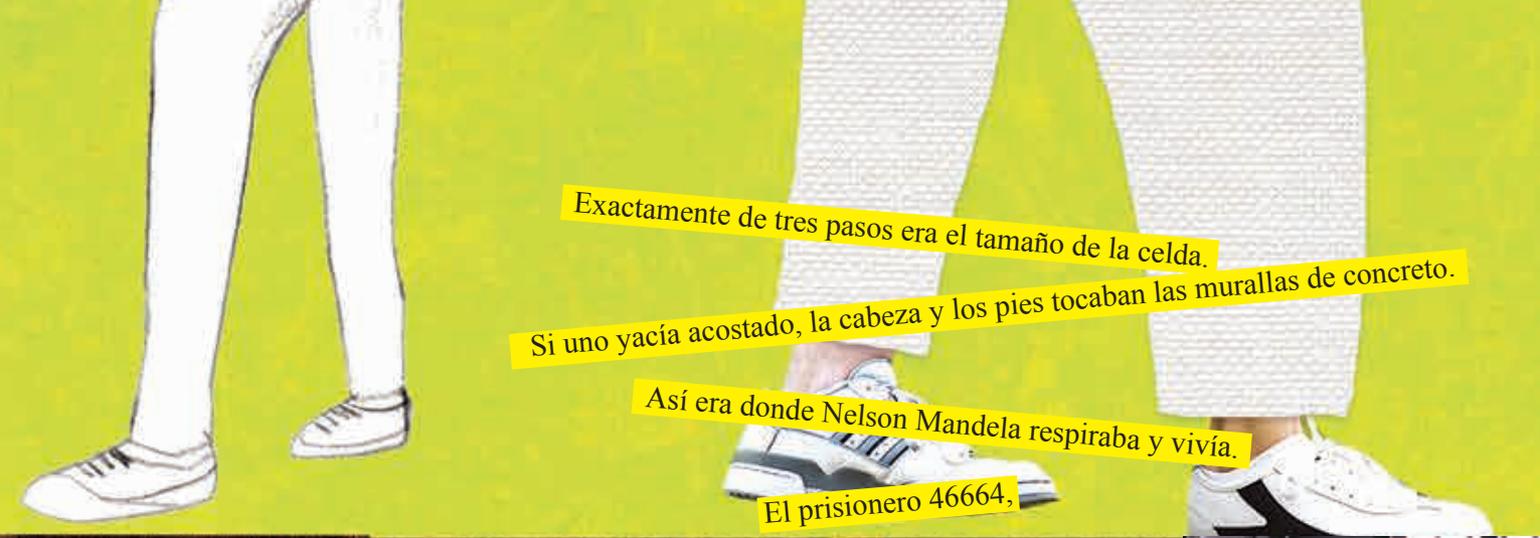
A las 8 se ordenaba a los prisioneros retirarse a dormir.

Se arrastraban hacia sus deterioradas camas de paja y cerraban los ojos.

Vivían completamente aislados del mundo exterior.

Los diarios se conseguían de contrabando en Robben Island.

Se permitía una carta cada seis meses y cuando llegaba, la mayor parte de su contenido se volvía ilegible después de pasar por los censores de la prisión.



Exactamente de tres pasos era el tamaño de la celda.
Si uno yacía acostado, la cabeza y los pies tocaban las murallas de concreto.

Así era donde Nelson Mandela respiraba y vivía.

El prisionero 46664,

es decir, el prisionero N.º 466, encarcelado en 1964.

